

# **Miércoles de Ceniza**

**Guía para la celebración de la Palabra**

**Indicaciones:**

Para la ambientación: una mesa, cirio, un mantel morado, un cartelón con letra grande que diga: “Me arrepiento y creo en el Evangelio”.

Se recomienda que se tenga una bocina y micrófono para que todo sea escuchado con atención.

**CANTO:** *Perdón, oh Dios mío.*

Puedes escucharlo en **YOUTUBE:**

**PERDÓN OH DIOS MIO - Canto de Cuaresma - Agua Viva de Lourdes**

Perdón Oh Dios Mío

Perdón e indulgencia

Perdón y clemencia

Perdón y piedad (2)

Pequé ya mi alma, su culpa confiesa

mil veces me pesa de tanta maldad

Mil veces me pesa de haber obstinado

tu pecho rasgado ¡Oh Suma Bondad!

Yo fui quien del duro madero inclemente

te puso pendiente con vil impiedad

Por mi en el tormento tu sangre vertiste

y prensa me diste de amor y humildad

**Introducción**

MONITOR: Monición de entrada

Hermanos, nos reunimos en este día, para dar inicio con toda la iglesia el Tiempo de Cuaresma, tiempo de gracia de compasión y de abrirnos a la misericordia de Dios. La cuaresma es una invitación: a renovar nuestro compromiso Bautismal para ser discípulos y misioneros de Jesucristo, Camino, Verdad y Vida, para que nuestras Colonias, barrios y ranchos tengan vida El. Por medio de la oración, una oración que sea más profunda, a una penitencia comprometida, individual y comunitaria, al amor que se convierta en solidaridad con los más necesitados. La imposición de la ceniza, es un gesto en el cual, el mismo nos llama a convertirnos, creer en el Evangelio y caminar hacia la Pascua. Que este tiempo de gracia que el señor nos concede iniciar lo podamos vivir de la mano de Jesús y que podamos llevar nuestra cruz con amor, y así prepararnos para celebrar la gran fiesta de la pascua. Con fe puesta en que Jesús camina con nosotros iniciemos nuestra celebración.

Ritos Iniciales

CELEBRADOR: **Iniciemos nuestra celebración *En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*.**

TODOS: ***Amén*.**

CELBRADOR**: "Conviértanse y crean en el Evangelio"**

 Hermanos, el primer anuncio de Jesús, narrado por el evangelio de Marcos (1,15), se traducía así: "Hagan penitencia y crean en el Evangelio". La palabra conversión tomó el puesto de "arrepiéntanse" o "hagan penitencia".

 El término "conversión" es típico de la Biblia, en la que se usa el verbo hebreo ***sûb,*** que significa "regresar".

 Conversión es exactamente el regreso a Dios Padre; pidamos juntos perdón como signo de querer estar de regreso al Padre:

* Señor te pedimos perdón por que no hemos sabido acompañar a los jóvenes de nuestras comunidades y eso ha provocado que elijan caminos equivocados como: la violencia, el alcohol, y la droga**.**

**Todos: Perdona a tu pueblo Señor.**

* Señor te pedimos perdón por que como iglesia no hemos sabido incluirlos, ni tampoco hemos salido a su encuentro.

**Todos: Perdona a tu pueblo Señor.**

* Señor te pedimos perdón por las veces en que la tecnología, las modas, el consumo y la indiferencia nos ha separado de ti, olvidando el compromiso de trabajar por la construcción de tu reino.

**Todos: Perdona a tu pueblo Señor.**

* Señor te pedimos perdón por que como jóvenes, perdemos fácilmente el rumbo, nos dejamos guiar por personas que quieren dañarnos; olvidándonos de escuchar la sabiduría de nuestros padres y abuelos, que nos transmiten tu sabiduría. **Todos: Perdona a tu pueblo Señor.**

CELEBRADOR**:** Oremos. Que el día de ayuno con el que iniciamos, Señor, esta Cuaresma, sea el principio de una verdadera conversión a ti y que nuestros actos de penitencia nos ayuden a vencer al espíritu del mal. Por Jesucristo, nuestro Señor.

TODOS: *Amén*.

Liturgia de la Palabra

(Si, se ve conveniente, solo se puede leer la primera lectura –Joel-, el salmo y el Evangelio)

MONITOR: El profeta Joel nos presenta la cercanía del día del Señor. De ahí la importancia del llamado a la conversión. La conversión no debe ser externa; no hay que rasgar las vestiduras sino el corazón. Es un movimiento de retorno al Dios misericordioso por medio de la oración, el ayuno, la penitencia y la solidaridad. Escuchemos atentos.

LECTOR: Lee *Joel* 2, 12-18.

SALMISTA: Proclama por párrafos el *Salmo* 50, 3-6. 12-13. 14. 17.

TODOS: *Misericordia, Señor, hemos pecado*.

MONITOR: El apóstol Pablo se nos presenta como embajador de Cristo. El ministerio de Cristo es la reconciliación. Cristo entregó su vida por los pecadores. No podemos despreciar este don. Por eso nos dice que nos dejemos reconciliar con Dios, aprovechando este tiempo de gracia. Escuchemos con atención.

LECTOR: Lee *2 Cor* 5, 20-6, 2.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO: *Honor y gloria a ti, Señor Jesús*.

LECTOR: Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón”.

MONITOR: Las tres obras buenas de un judío fiel eran: la solidaridad, la oración y el ayuno. El Evangelio de hoy nos trae el tema de la verdadera religiosidad, el nuevo espíritu que debe animar al cristiano. Jesús nos insiste en la interioridad de espíritu cuando practicamos el ayuno, la oración y la solidaridad en secreto. Escuchemos atentamente.

CELEBRADOR: Escuchen hermanos y hermanas el Evangelio según San Mateo (6, 1-6. 16-18).

**REFLEXIÓN.**

Ahora dialoguemos un poco sobre lo que hemos escuchado:

1. **¿Qué hemos entendido, de lo que escuchamos?**
2. **¿Qué mensaje nos gustaría compartir con quien no está entre nosotros?**

CELEBRADOR:

Como Iglesia inauguramos un tiempo nuevo, un tiempo de gracia para despojarnos de nuestro viejo yo y revestirnos de la gloria de Jesús, nuestro Hermano y Salvador. Con la Cuaresma estamos llamados a vencer el pecado y la injusticia del mundo con un corazón arrepentido y abierto a la acción de Dios.

Éste es el día del Señor. Éste es el tiempo de la misericordia. Queridos hermanos, iniciamos un año más el camino de la Cuaresma, haciendo las veces del hijo pródigo que retorna a la casa paterna. Experimentemos la gracia de sentirnos amados y perdonados por el Señor.

En la liturgia de este miércoles recurrimos al signo de la ceniza como recuerdo de nuestra condición frágil y pecadora, y manifestamos nuestro buen propósito de acallar la soberbia y la altivez con que nos presentamos ante Dios y los demás. Nuestra vida en este mundo es pasajera; somos peregrinos que avanzamos en búsqueda de nuestra raíz y origen: Dios y su Reino. Recuerda que eres polvo y al polvo volverás…

La ceniza evoca también el fuego del que surgió.

Muchas mujeres que aún cocinan con leña remueven la ceniza para descubrir las brasas que ayudarán a encenderán de nuevo la hoguera para el trabajo del día. Con la ceniza que se coloca en nuestra frente iniciamos ese proceso de descubrir las brasas y encender una vez más el fuego de la fe que nos ha sido dada en los sacramentos y en los múltiples encuentros que hemos tenido con el Señor en nuestra historia personal y familiar. Conviértete y cree en el Evangelio…

Esta es la tarea que emprenderemos: remover las cenizas del pecado, buscar las brasas de nuestro amor primero hacia Dios, encender la llama de la fe en Jesús. La Palabra nos propone tres medios sencillos: limosna, oración y ayuno hechos con humildad y sincero corazón, sin exhibirnos ante los demás, solos ante nuestro Padre, que ve en lo secreto. Pidamos la fuerza del Espíritu para que haga arder una vez más la hoguera de nuestra vida.

Imposición de la ceniza

(Se recomienda colocar la ceniza en dos o tres tazones o platos para agilizar la imposición de la ceniza)

CELEBRADOR: Vamos a comenzar la Cuaresma, tiempo de penitencia, de conversión, de mayor intensidad en la vida cristiana; debemos comenzarla con el corazón lleno de esperanza en la misericordia de Dios. Sabemos que Él quiere más bien perdonar que castigar. Pidámosle perdón por nuestras culpas con la ceremonia de la imposición de la ceniza.

MONITOR: Nos acercamos para la imposición de la ceniza. Al imponérnosla, decimos**: “*Me arrepiento y creo en el Evangelio*”.**

\* Mientras se imponen la ceniza, se canta: **Con estas cenizas Señor -** o se reza el Salmo 50



Este canto también lo puedes encontrar en YOU TUBE:

**Con estas cenizas, Señor - L. C. Montgomery (canto para miércoles de ceniza) letra y acordes**

**SALMO 50- MISERICORDIA SEÑOR HEMOS PECADO.**

Oración de los fieles

CELEBRADOR: A cada intención respondemos: ***“Señor, danos un corazón nuevo”***

1. Por la Madre Iglesia, para que nos proclame siempre las exigencias del mensaje evangélico. Roguemos al Señor…
2. Por los gobernantes, especialmente los nuestros, para que sirvan a todos con justicia y respeto. Roguemos al Señor…
3. Por los que sufren en desempleo, en vicios, en las cárceles para que consigan liberación y sepan unir sus sufrimientos a los de Cristo. Roguemos al Señor…
4. Por cada uno de nosotros, los aquí presentes, para que cada día de Cuaresma sea un encuentro con Cristo y podamos ser buenos samaritanos con aquellos que ocupan de nosotros. Roguemos al Señor…

CELEBRADOR: Escucha, Padre bueno, nuestras oraciones y extiende tu mano misericordiosa sobre el pueblo penitente, para que en estos días de Cuaresma te busquemos con todo el corazón y veamos atendidas nuestras plegarias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

TODOS: *Amén*.

Padre nuestro y saludo de la paz

CELEBRADOR: Ya llevamos el compromiso de ser misioneros y vivir como hermanos en nuestra comunidad. Lo expresamos al imponernos la ceniza sobre nuestra cabeza. Ahora, con la oración que Jesús nos enseñó, pidamos al Padre que nos libre de todo mal.

TODOS: *Padre nuestro*…

CELEBRADOR: Como signo del compromiso común que tenemos de anunciar el Evangelio en la comunidad y de luchar por vivir con dignidad, nos damos el saludo de la paz.

**\* Invitar al ayuno solidario, a los temas cuaresmales y a las celebraciones de Cuaresma y Semana Santa.**

Acción de gracias

LECTOR: Te damos gracias Señor por las comunidades de la diócesis que en sus esfuerzos diarios vamos construyendo el reino de Dios.

Por nuestras familias para que descubramos juntos la riqueza que tienen los jóvenes.

Por quienes participamos en esta celebración para que el signo de la ceniza nos ponga en camino de conversión.

Te damos gracias Señor porque en tu infinita misericordia nos haz dado oportunidad de cambio y conversión.

Te damos gracias Señor porque a través del signo de la ceniza nos dices que confías en cada uno de nosotros para hacer vida tu proyecto de amor. Te damos gracias, Señor, por estos momentos de reflexión, en los que nos ofreces la oportunidad de un cambio de vida, de una conversión personal, comunitaria y social, que nos lleva a cambiar de actitudes y a transformarnos para seguir adelante en el anuncio del Evangelio.

TODOS: *Gracias por tu misericordia, Señor*.

Bendición

MONITOR: Esta celebración no debe terminar con sólo ponernos la ceniza sino que debe ir a nuestro corazón, para poner en práctica lo que Jesús nos dice. La solidaridad, la oración y el ayuno no tienen ningún sentido si no nacen del corazón y de una auténtica conversión.

Jesús nos invita a emprender el camino cuaresmal teniendo un encuentro personal con Él, con nuestra comunidad y con nosotros mismos, emprendiendo nuevos procesos de conversión para vivir la misión, dando respuestas concretas a los problemas que nos envuelven.

CELEBRADOR: Haciendo sobre nosotros el signo de la cruz, pidamos a Dios, nuestro Padre, que nos bendiga y nos ayude a vivir lo que hoy hemos celebrado.

TODOS: *El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén*.

Equipo Diocesano de Ministerios Laicales 2018